NACIONES UNIDAS

S

Consejo de Seguridad

DIST.
GENERAL

S/23900
12 de mayo de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

INFORME ADICIONAL PRESENTADO POR EL SECRETARIO GENERAL DE CONFORMIDAD CON LA RESOLUCION 749 (1992) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

INTRODUCCION

1. Este informe se presenta al Consejo de Seguridad de conformidad con su resolución 749 (1992), en el párrafo 6 de la cual se hace un llamamiento "a todas las partes y a los demás interesados de Bosnia y Herzegovina para que cooperen con la Comunidad Europea en sus esfuerzos por lograr una cesación del fuego y una solución política negociada". Atendiendo a la preocupación manifestada en consultas oficiosas del Consejo de Seguridad, dirigí a su Presidente el 29 de abril de 1992 una carta en la que le comunicaba mi decisión de enviar al Sr. Marrack Goulding, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, para que observara la evolución de la situación en Bosnia y Herzegovina y considerara la posibilidad de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz 1/. El Sr. Goulding estuvo en Yugoslavia (término que a los efectos del presente informe se usa para describir las repúblicas que formaban la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia) del 4 al 10 de mayo. Durante su estancia aprovechó la oportunidad para observar el despliegue de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y examinar los problemas relacionados con esa operación con el Comandante de la Fuerza y algunos de sus interlocutores yugoslavos. Así pues, el presente informe trata dos temas distintos: Bosnia y Herzegovina y el despliegue de la UNPROFOR.

2. En su viaje a Yugoslavia el Sr. Goulding hizo una parada en Lisboa para entrevistarse con el Embajador José Cutileiro, Plenipotenciario del Presidente de la Conferencia de la Comunidad Europea (CE) sobre Yugoslavia, Lord Carrington, para Bosnia y Herzegovina, quien le informó sobre la última reunión de la Conferencia celebrada bajo su presidencia para estudiar disposiciones constitucionales en Bosnia y Herzegovina. En Belgrado, el Sr. Goulding se entrevistó con el Presidente Slobodan Milosevic de Serbia, el Dr. Borisav Jovic, Presidente de la Comisión Estatal para la Cooperación con las Naciones Unidas y el Coronel General Blagoje Adzic, Secretario Federal Interino de Defensa y Jefe del Estado Mayor del Ejército, así como con el Sr. Radovan Karadzic, Presidente del Partido Democrático Serbio en Bosnia y Herzegovina. En Sarajevo, sede de la UNPROFOR y capital de Bosnia y Herzegovina, celebró conversaciones con el Presidente Alija Izetbegovic, con

dirigentes del Partido Comunidad Democrática Croata y del Partido Musulmán de Acción Democrática en esa República, con el General Milutin Kukanjac, Comandante del Ejército Popular Yugoslavo (JNA), Cuerpo de Sarajevo, con el Sr. Colm Doyle (Representante de Lord Carrington) y con el Comandante de la UNPROFOR y su Estado Mayor. En Zagreb, el Sr. Goulding celebró reuniones con el Presidente Franjo Tudjman de Croacia, con el Dr. Milan Ramljak, Primer Ministro Adjunto y Presidente de la Comisión Estatal para la Cooperación con UNPROFOR, con el General Anton Tus, Jefe de Estado Mayor del Ejército croata y con el Embajador João Salgueiro, Jefe de la Misión de Verificación de la Comunidad Europea (ECMM). También visitó a la UNPROFOR en el sector este (Eslavonia oriental) y se reunió con dirigentes cívicos locales, y con jefes de unidades militares y de la milicia en ambas partes de la línea. Durante sus visitas a Belgrado y a Zagreb, el Sr. Goulding recibió informaciones detalladas sobre la situación en el terreno humanitario, especialmente en Bosnia y Herzegovina, de representantes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) y del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). El Sr. Goulding estuvo acompañado todo el tiempo por el Comandante de la UNPROFOR, Teniente General Satish Nambiar.

I. LA SITUACION EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

3. El Sr. Goulding me ha comunicado el grave estado en que se halla la República de Bosnia y Herzegovina. La situación en la capital, Sarajevo, que describí brevemente en mi informe anterior 2/, sigue empeorando. La ciudad sufre regularmente bombardeos intensos y fuego de francotiradores durante la noche, y otras veces bombardeos intermitentes en forma irregular, realizados por fuerzas irregulares serbias situadas en las colinas circundantes, que usan morteros y artillería ligera, facilitados, según se alega, por el JNA. Las fuerzas musulmanas han bloqueado las posiciones del JNA en la ciudad (incluida una escuela militar con 1.300 alumnos adolescentes y el hospital militar) y atacan regularmente una fortificación serbia en el suburbio de Ilidza y en otros lugares de la ciudad. Ha habido víctimas y muchos daños materiales. Incluso en los días en que el bombardeo es poco intenso, no hay transporte público, pocas personas pueden desplazarse hasta su trabajo y las calles están en gran parte desiertas. El aeropuerto civil de la ciudad está habitualmente cerrado. La vida económica está paralizada y hay una escasez cada vez mayor de alimentos y otros suministros esenciales, debido al bloqueo impuesto a la ciudad por las fuerzas serbias.

4. Se desarrollan intensas hostilidades en otros lugares de la República, particularmente en Mostar y en el valle del Neretva (JNA contra fuerzas croatas; la alegación de Belgrado de que se trata de unidades del ejército croata es impugnada por Zagreb y no ha sido confirmada por la UNPROFOR, pero no se niega que miembros individuales del ejército croata, con sus armas, estén desplegados en muchas partes de Bosnia y Herzegovina); en Bosanski Krupa, cerca de la región de Bihac, en el noroeste (serbios contra musulmanes); en torno a Bosanski Brod, en el nordeste (serbios contra croatas); y en Bosnia oriental (serbios contra musulmanes, aunque esta zona está ahora en gran parte bajo el control de los serbios).

5. Todos los observadores internacionales están de acuerdo en que lo que hay es un esfuerzo concertado por los serbios de Bosnia y Herzegovina, con la aquiescencia, y al menos con un cierto apoyo, del JNA para crear regiones "étnicamente puras" en el contexto de las negociaciones sobre la "cantonización" de la República en la Conferencia de la Comunidad Europea sobre Bosnia y Herzegovina presidida por el Embajador Cutileiro. Las técnicas usadas son la ocupación de territorio por la fuerza militar y la intimidación de la población no serbia. La conclusión de un acuerdo de cesación parcial del fuego entre los dirigentes croatas y serbios el 6 de mayo de 1992 ha reavivado las sospechas de una división de Bosnia y Herzegovina entre croatas y serbios, dejando un territorio mínimo a la comunidad musulmana que constituye la mayor parte (el 44%) de la población. Otro motivo de preocupación ha sido la decisión, tomada por las autoridades de Belgrado, de retirar de Bosnia y Herzegovina antes del 18 de mayo a todos los miembros del JNA que no sean ciudadanos de esa República. Ello dejará en Bosnia y Herzegovina, sin control político efectivo, hasta 50.000 soldados, la mayoría serbios, y su armamento. Es probable que esas tropas pasen a depender del partido serbio.

6. Las luchas y la intimidación han ocasionado un desplazamiento masivo de personal civil. El 8 de mayo de 1992 se estimaba que había al menos 520.000 personas (más del 12% de la población de la República) desplazadas, y que unas 360.000 de ellas se habían refugiado en repúblicas vecinas. Los esfuerzos de la comunidad internacional para socorrer a las poblaciones víctimas de esos sufrimientos se ven considerablemente obstaculizados por las partes contendientes cuyos objetivos demográficos pueden verse frustrados. La libertad de movimiento es prácticamente nula: recientemente un convoy de la OACNUR tuvo que sortear 90 bloques en las carreteras entre Zagreb y Sarajevo, muchos de ellos ocupados por soldados indisciplinados y ebrios, de filiación política indeterminada que no eran responsables ante ninguna autoridad central identificable. Los suministros de socorro son robados, los vehículos asaltados y los trabajadores de la ayuda internacional amenazados e insultados.

7. A pesar de los enérgicos esfuerzos del Sr. Colm Doyle, representante de Lord Carrington, ha sido imposible aplicar el acuerdo de cesación del fuego firmado en Sarajevo el 12 de abril de 1992 con el auspicio de la Comunidad Europea y reafirmado el 23 de abril de 1992 durante la visita a Sarajevo del Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal y de Lord Carrington. Después de la muerte de uno de sus miembros cerca de Mostar el 1° de mayo, la ECMM redujo inicialmente su presencia en Bosnia y Herzegovina y ha retirado ahora completamente su personal de la República. Todos los observadores y el personal internacional en Bosnia y Herzegovina son pesimistas sobre las posibilidades de una paz duradera, y muchos prevén que ellos tendrán también que retirarse pronto.

8. Mientras tanto, el Embajador Cutileiro continúa sus esfuerzos para persuadir a los dirigentes de las comunidades croatas, musulmana y serbia de que se pongan de acuerdo sobre unas disposiciones constitucionales futuras para la República. El 1° de mayo suspendió la última reunión de la Conferencia, debido a que las partes no habían cumplido el acuerdo de cesación del fuego, pero consideró alentadora la aceptación por todas ellas del principio de la "cantonización", en virtud del cual cada grupo "nacional"

sería responsable de su región o regiones, dentro de una Bosnia y Herzegovina confederal, independiente y soberana. El 9 de mayo de 1992 dijo al Sr. Goulding que esperaba poder reunir la Conferencia de nuevo el 13 de mayo de 1992 para comenzar las deliberaciones sobre unos mapas preliminares de los límites cantonales. A su juicio, era importante que las conversaciones, una vez reanudadas, continuaran hasta una conclusión fructífera, sin más suspensiones. Sin embargo, el 11 de mayo el Embajador Cutileiro informó a las partes de que, debido al empeoramiento de la situación con respecto a la seguridad en Sarajevo el 10 de mayo, y en particular al robo de 12 toneladas de suministros de socorro del CICR del aeropuerto, había decidido aplazar la reanudación de la Conferencia.

9. En lo que respecta a las Naciones Unidas, ya he decidido 3/ adelantar el despliegue de observadores militares de la UNPROFOR en Bosnia y Herzegovina y, desde el 1° de mayo de 1992, 41 de ellos han estado efectuando patrullas desde cuatro lugares - Medjugorje, Mostar, Stolac y Trebinje. El 10 de mayo, los observadores militares pudieron establecer una cesación de fuego temporaria en Mostar para la evacuación de civiles y heridos desde las primeras líneas pero, aparte de eso, no han podido atenuar la intensidad del conflicto. El 6 de mayo, un observador militar en Mostar resultó herido de metralla. Las condiciones siguen siendo sumamente difíciles para sus colegas y no hay que descartar que la preocupación por su seguridad motive pronto su retiro. El 12 de mayo, un vehículo en el que viajaban observadores militares fue alcanzado por un cohete u otro tipo de misil, aunque por fortuna, los dos ocupantes salieron ilesos como consecuencia de ello se suspendieron las operaciones de los observadores militares de la UNPROFOR.

10. Además, la presencia de la UNPROFOR en Sarajevo ha llevado inevitablemente a que se le pida que ayude de diversas maneras a quienes están tratando de controlar el conflicto de Bosnia y Herzegovina y de mitigar sus peores consecuencias. Aunque dicha clase de ayuda no estaba prevista en el mandato de la UNPROFOR, la Fuerza ha respondido, con mi autorización, a esos pedidos, en la medida en que sus recursos y la seguridad de su personal lo permiten. El edificio que le sirve de sede ha sido el único lugar de reunión aceptado por todas las partes en relación con las actividades dirigidas por la Comunidad Europea con miras a la aplicación de la cesación de fuego. La UNPROFOR ha respondido positivamente a las necesidades humanitarias de emergencia derivadas del bombardeo de la ciudad, ha prestado apoyo a los organismos humanitarios internacionales y ha ofrecido sus buenos oficios, con los representantes de la Comunidad Europea, en situaciones de crisis, incluidas las directamente relacionadas con el conflicto militar entre dos de las partes en Sarajevo.

II. VIABILIDAD DE UNA OPERACION DE LAS NACIONES UNIDAS DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

11. En las conversaciones del Sr. Goulding con sus interlocutores acerca de la viabilidad de una operación de mantenimiento de la paz por parte de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina se previeron dos períodos: a) una operación inmediata para ayudar a poner término a la lucha actual, y b) una operación para ayudar a poner en práctica el acuerdo o los acuerdos que se espera lograr en las conversaciones presididas por el Embajador Cutileiro.

A continuación se expone el parecer de esos interlocutores sobre cada una de dichas posibilidades.

A. Una operación inmediata de las Naciones Unidas

12. El Presidente Izetbegovic, su colega del SDA miembro de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. F. Abdic y el representante del partido croata HDZ en Bosnia y Herzegovina, Sr. M. Ljubic, fueron los únicos que propugnaron una intervención inmediata de las Naciones Unidas en la situación actual. El Presidente Izetbegovic abogó por una operación de observancia de la paz de entre 10.000 y 15.000 soldados, apoyados por fuerzas aéreas, para "restaurar el orden" en Bosnia y Herzegovina. Tras ser advertido por el Sr. Goulding de que las medidas de observancia requerirían una operación más importante que la prevista por el Presidente Izetbegovic y que sería improbable que el Consejo de Seguridad las aprobara, el Presidente sugirió el despliegue de una fuerza de infantería de las Naciones Unidas compuesta de 6.000 a 7.000 hombres para liberar del bloqueo el transporte por carretera, ferrocarril y aire en la República, proteger y mantener abierto el aeropuerto de Sarajevo y algunos puentes esenciales, y mantener la paz en "puntos neurálgicos" donde a la sazón el conflicto era encarnizado (incluidas las ciudades mencionadas en el párrafo 9 supra, donde ya se han desplegado observadores militares). El Sr. Goulding señaló que esa actividad, si bien se ajustaba a la práctica habitual de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz, requeriría la concertación de un acuerdo previo entre las partes principales en el conflicto. El Presidente Izetbegovic aceptó que no se preveía un acuerdo de esa índole.

13. El Sr. Mariofil Ljubic, en nombre del partido croata HDZ, también abogó por una operación de mantenimiento de la paz, no necesariamente con los auspicios de las Naciones Unidas, a la que seguiría una fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz para conservar la paz que ya se hubiera observado y crear de esa forma condiciones para la celebración de negociaciones políticas y nuevas elecciones en Bosnia y Herzegovina.

14. Los interlocutores del Sr. Goulding en Belgrado, incluido el Sr. Karadzic, estimaron que una fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz no tenía objeto en las circunstancias actuales y consideraron de escasa utilidad el actual despliegue de observadores militares en la región de Mostar. Tenían dudas acerca de las perspectivas para la negociación de acuerdos provisionales que pudieran constituir una base aceptable para el mandato de la operación de las Naciones Unidas, con anterioridad al acuerdo sobre nuevos arreglos constitucionales que resultara de la Conferencia presidida por el Embajador Cutileiro. Las mismas opiniones fueron expresadas por el General Kukanjac en Sarajevo y por el Embajador Salgueiro en Zagreb.

15. El Sr. Goulding estudió la posibilidad de que las Naciones Unidas participaran en la solución de problemas concretos, como los relativos al cierre del aeropuerto de Sarajevo, sobre la base de acuerdos locales o especiales entre las partes en conflicto. También esa idea fue considerada aceptable únicamente por el Presidente Izetbegovic; a juicio de los demás interlocutores del Sr. Goulding, por el momento no se podrían concertar esos arreglos. El Sr. Doyle expresó el parecer de que, si tuviera éxito en sus

esfuerzos por obtener la adhesión a la cesación del fuego negociada por la Comunidad Europea que se había concertado el 12 de abril, esa cesación seguiría siendo vigilada por la Comunidad Europea en el contexto de su mandato actual y mediante el empleo de su Misión de Vigilancia actual.

16. El Sr. Goulding examinó igualmente con algunos de sus interlocutores, y con el Comandante de la UNPROFOR, la viabilidad de una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en apoyo de las actividades humanitarias de la comunidad internacional, en particular de la OACNUR, a la cual he encomendado la función rectora en el sistema de las Naciones Unidas. Los representantes de la OACNUR, que explicaron detalladamente las dificultades con que tropezaban sus flotas de socorro en la situación actual en materia de seguridad, incluido el secuestro de algunos de sus camiones (con su contenido), deseaban que la UNPROFOR escoltara sus flotas. El Comandante de la Fuerza y el Sr. Goulding observaron que no se había negociado acuerdo alguno para la distribución sin trabas de ayuda humanitaria. En tales circunstancias, y dada la falta de cooperación de las partes con respecto al movimiento de las flotas de socorro, juzgaron que los efectivos desarmados de las Naciones Unidas encargados del mantenimiento de la paz no podrían impedir que los camiones fueran detenidos y robados y que se precisaba de tropas armadas para cumplir un mandato de esa índole.

B. Una operación para ayudar a poner en práctica un arreglo político

17. No obstante, se puso de manifiesto algún grado de acuerdo acerca de una función posible para los encargados del mantenimiento de la paz por las Naciones Unidas en lo que respecta a ayudar a poner en práctica el acuerdo constitucional que se espera lograr en la Conferencia presidida por el Embajador Cutileiro. El Presidente Izetbegovic, quien señaló que con renuencia había aceptado que el principio de cantonización era preferible a la guerra, dijo que una fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz sería acogida con agrado en su República para separar a las fuerzas combatientes, vigilar las fronteras internas que fueran convenidas y verificar que el personal y equipo militares no cruzaran esas fronteras. Las autoridades de Belgrado y los dirigentes del JNA en Belgrado y Sarajevo expresaron su acuerdo con ese concepto. El Dr. Karadzic, dirigente de la parte serbia, señaló que los observadores militares de las Naciones Unidas podrían cumplir a cabalidad esas funciones, aunque si las fronteras se trazaran adecuadamente la vigilancia internacional no sería necesaria. El Presidente Tudjman de Croacia expresó opiniones análogas.

III. DESPLIEGUE DE LA UNPROFOR

18. Durante su visita a Sarajevo y sus conversaciones con el Comandante de la Fuerza, el Sr. Goulding quedó impresionado por los problemas que la situación de la ciudad ocasionaba a la Fuerza. Según sus propios cálculos, el Comandante de la Fuerza dedicaba aproximadamente el 75% de su tiempo a las solución de esos problemas. En los días de bombardeo intenso era imposible entrar a la ciudad o salir de ella, y algunas veces el General Nambiar se

había visto obligado a detenerse en puntos intermedios hasta por 24 horas mientras aguardaba que cesaran temporalmente las hostilidades. La seguridad del personal de la UNPROFOR era motivo de constante preocupación y en varias ocasiones habían caído proyectiles a poca distancia del cuartel general y las viviendas. Las noches de inquietud pasadas en los refugios tenían un efecto inevitable en la eficacia del cuartel general y podrían a la larga afectar la moral, aunque ésta se mantiene excelente por el momento. El bloqueo y la suspensión de la actividad económica en Sarajevo habían obligado ya al Comandante de la Fuerza a trasladar a la mayoría de los funcionarios administrativos civiles a Belgrado y a Zagreb.

19. El General Nambiar recomendó que, por motivos urgentes de carácter operacional y de seguridad, también él y algunos elementos importantes del personal del cuartel general fuesen reubicados provisionalmente hasta que mejorara la situación. Sarajevo seguiría siendo el lugar oficial del cuartel general de la UNPROFOR, que contaría con un número suficiente de personas para realizar las actividades descritas en los párrafos 9 y 10 supra y serviría de punto de partida para nuevas actividades que el Consejo de Seguridad decidiese autorizar más adelante. Se mantendría un destacamento de efectivos armados encargado de garantizar la seguridad, y los organismos humanitarios de las Naciones Unidas que lo desearan podrían trasladarse provisionalmente al local de la UNPROFOR.

20. Todos los interlocutores del Sr. Goulding, sobre todo en Croacia, insisten en que la UNPROFOR debe asumir a la brevedad posible todas sus funciones en todas las Zonas Protegidas por las Naciones Unidas (ZPNU). Lamentablemente, el calendario previsto en el anexo I del documento S/23777 lleva aproximadamente una semana de retraso. Ello se debe a los problemas en Sarajevo mencionados, a las complejidades del transporte de batallones de infantería y sus pertrechos desde países distantes y las dificultades insuperables para asignar el personal civil y adquirir el equipo que los supervisores de policía de las Naciones Unidas requieren para el desempeño de sus funciones. No obstante, el Comandante de la Fuerza ha notificado a ambas partes que asumirá todas las funciones de su mandato en el sector oriental el 15 de mayo de 1992 a las 8.00 horas. Con ello se pondrá fin a las violaciones nocturnas de la cesación del fuego en ese sector, en particular el bombardeo de la ciudad de Osijek, que sigue sufriendo graves daños y pérdidas en manos del JNA. También terminarán las continuas expulsiones de ciudadanos no serbios de las partes de Eslovenia Oriental que controla el JNA. La UNPROFOR tiene algunas pruebas de la complicidad del JNA y el personal de la policía local respecto de esas expulsiones, aunque las autoridades de Belgrado y locales han negado ese hecho cuando el Sr. Goulding les ha planteado la cuestión.

21. Una parte importante de las conversaciones del Sr. Goulding en Belgrado y Zagreb se refería al problema mencionado en mi informe anterior 4/. Algunas zonas de Croacia que actualmente controla el JNA, habitadas principalmente por serbios, quedan fuera de los límites convenidos de las ZPNU. Al respecto se observan en términos generales los criterios administrativos para las opstine que figuran en el párrafo 9 del anexo III del documento S/23280, anteriores al conflicto. En conversaciones celebradas en Belgrado y Nueva York, las autoridades de Belgrado habían insistido enérgicamente en que se incluyesen

tales zonas en las ZPNU. Sostenían que, de no ser así, los serbios residentes en ellas se resistirían por la fuerza al restablecimiento de la autoridad croata después del retiro del JNA. En ese caso, las unidades de defensa territorial de las zonas protegidas vecinas se negarían a dejar abandonados a sus compatriotas serbios al "genocidio", y se reanudarían las hostilidades generalizadas. Además, las autoridades croatas se oponían enérgicamente a todo cambio en los límites de las ZPNU. Habían fracasado los intentos desplegados por las Naciones Unidas para conciliar las posiciones en conflicto.

22. El Comandante de la Fuerza informó de que sus comandantes de sector, sobre todo de los sectores septentrional y meridional, habían tropezado con graves dificultades en algunas zonas donde las unidades de defensa territorial serbias obstruían el establecimiento por la UNPROFOR de puestos de vigilancia y observación y rechazaban la desmovilización a menos que se incluyeran otras zonas afectadas en las ZPNU. El General Nambiar manifestó preocupación sobre la viabilidad de su mandato si no se resolvía ese problema. Por consiguiente, se decidió intentar nuevamente encontrar una solución, ya fuese persuadir a las autoridades de Belgrado a que hicieran lo posible por convencer a los pobladores serbios de las zonas fuera de las ZPNU no temieran por su seguridad cuando se restableciera la autoridad croata, o persuadir a las autoridades croatas que aceptaran algunas modificaciones en los límites de las zonas protegidas (inclusive que se eliminaran de la ZPNU algunas zonas totalmente croatas), o mediante una combinación de ambas opciones.

23. Lamentablemente, el Sr. Goulding no tuvo éxito en esa empresa. Ambas partes insistieron en sus posiciones anteriores, aunque el Presidente Tudjman estuvo de acuerdo en que se desplegaran observadores militares y supervisores de policía de las Naciones Unidas en las zonas afectadas, posiblemente conjuntamente con supervisores de la Comunidad Europea, a fin de que la población serbia pudiese confiar en que se respetarían plenamente sus derechos individuales y colectivos. Cuando se les preguntó cómo reaccionarían si se desplegara la UNPROFOR de conformidad con los límites de las ZPNU vigentes, ninguna de las autoridades de Belgrado dijo que dejaría de colaborar, aunque todas expresaron gran preocupación sobre el efecto que podría tener esa decisión en las poblaciones afectadas y declararon que no se podían prever las consecuencias de la ejecución del plan. El 11 de mayo, el Comandante de la Fuerza transmitió los resultados de las gestiones del Sr. Goulding a las autoridades de Belgrado, quienes repitieron que estaban convencidas de que era probable que se reiniciara la violencia en las zonas afectadas adyacentes a los sectores septentrional y meridional.

24. Los altos mandos de la JNA también informaron al Sr. Goulding de que, tras la declaración de la nueva República Federal de Yugoslavia realizada el 27 de abril de 1992, la política de las autoridades de Belgrado era retirar de las repúblicas distintas de Serbia y Montenegro a todo el personal del JNA que tuviese la nacionalidad de la República Federal de Yugoslavia y dejar que el resto del personal fuese desmovilizado o se uniera a las fuerzas armadas de las nuevas repúblicas. La política ya se estaba aplicando en Bosnia y Herzegovina, donde se calculaba que el 80% de los miembros del JNA eran ciudadanos de esa República. También se aplicaría en los sectores septentrional y meridional de la UNPROFOR. El Sr. Goulding señaló que ello aumentaría notablemente el número de efectivos que sería preciso desmovilizar

para lograr la desmilitarización de las ZPNU. La UNPROFOR seguiría contando con que, en el desempeño de esta difícil tarea, tendría el pleno apoyo y la asistencia del JNA que había sido una de las partes con las que se había negociado el plan.

IV. OBSERVACIONES

25. Como se desprende claramente de la sección I del presente informe, la situación en Bosnia y Herzegovina es trágica, peligrosa, violenta y confusa. No creo que en su fase actual el conflicto responda a las medidas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Cualquier operación exitosa de mantenimiento de la paz tiene que basarse en alguna clase de acuerdo entre las partes en el conflicto. Un acuerdo de esa índole puede ir desde una simple cesación del fuego hasta un arreglo amplio de su controversia; pero sin un acuerdo de alguna clase, no es posible definir un mandato viable y resulta imposible mantener la paz. La Comunidad Europea ha venido desplegando esfuerzos, tanto sobre el terreno en Sarajevo como en las conversaciones constitucionales en Lisboa, para concertar acuerdos. Si, como todos esperan, se alcanzan resultados satisfactorios, es posible que surjan oportunidades de que las Naciones Unidas mantengan la paz, aunque en ese caso quizás sea más apropiado que la Comunidad Europea y no las Naciones Unidas se encargue de instaurar la paz y de mantenerla.

26. También cabe observar que una operación exitosa de mantenimiento de la paz exige que las partes respeten a las Naciones Unidas, a su personal y a su mandato. Uno de los rasgos más perturbadores de la situación actual en Bosnia y Herzegovina es que, aunque de palabra son muy respetuosas, de hecho, ninguna de las partes en el conflicto puede afirmar que cumple dicha condición. El establecimiento del cuartel de la UNPROFOR en Sarajevo no ha impedido que se desencadenara en ese lugar un conflicto de enormes proporciones. Se ha prestado oídos sordos a los repetidos llamamientos del General Nambiar en pro de la moderación. Tanto el General como el Sr. Goulding sufrieron una demora injustificable a causa de disparos de mortero que hicieron impacto muy cerca de ellos, efectuados por tropas irregulares serbias el 5 de mayo de 1992. El 3 de mayo, milicianos musulmanes, que habían renegado de un acuerdo relativo al pasaje indemne de miembros del personal del JNA que abandonaba su cuartel en Sarajevo, asesinaron a varios de ellos a sangre fría en presencia de funcionarios de alta jerarquía de la UNPROFOR, quienes se vieron impotentes para detener la masacre (y quienes fueron posteriormente vejados, detenidos y desarmados por milicianos serbios a causa de su presunta complicidad en el complot). El personal de las Naciones Unidas es objeto de continuo hostigamiento, del robo de sus bienes y del despojo de sus emblemas y uniformes por varias de las partes. No son éstas las condiciones que permiten que una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas aporte una contribución eficaz.

27. Cabe argüir que en tales circunstancias las Naciones Unidas podrían considerar la posibilidad de desplegar una "fuerza de intervención" a la cual se enviaría, sin el consentimiento de todas las partes, para poner fin coercitivamente a las hostilidades. En efecto, el Presidente Izetbegovic formuló un pedido en ese sentido (véase párr. 12 supra). Dada la intensidad y

la escala de las hostilidades, tal concepto exigiría contar con muchas decenas de miles de tropas equipadas para un posible combate con adversarios fuertemente armados y decididos a todo. No creo que sea practicable una propuesta de llevar a cabo una acción coercitiva de esa índole.

28. El 8 de mayo, el Presidente Izetbegovic me escribió luego de la visita del Sr. Goulding, para pedir que se desplegaran las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con "objetivos concretos y un mandato limitado y viable" a fin de controlar el aeropuerto de Sarajevo, proteger las entregas de ayuda humanitaria, y mantener abiertas las carreteras, los puentes y los cruces en la frontera. Si, contrariamente a lo que en general se espera (véase párr. 7 supra), resultara posible obtener el acuerdo de las otras partes respecto de arreglos provisionales de esa índole, los observadores militares de la UNPROFOR podrían cumplir un papel en la vigilancia de su aplicación. No obstante, la caótica situación militar y la aparente incapacidad de los protagonistas para hacer que sus fuerzas respeten los acuerdos de cesación del fuego probablemente harían necesario desplegar tropas armadas. La fuerza de protección podría también descubrir entonces que tendría que tomar control de un territorio muy extenso. Por ejemplo, la protección del aeropuerto de Sarajevo no quedaría asegurada simplemente con una presencia de la fuerza en el propio aeropuerto; sería preciso también controlar las colinas circundantes, desde las cuales es posible lanzar cañonazos contra el aeropuerto; y garantizar que las carreteras de acceso no estén bloqueadas, como sucede en la actualidad. Esa tarea podría requerir varios batallones de infantería, y, en caso de que las facciones que controlan las barreras en las carreteras opusieran objeciones, podría ser necesario cumplir una función coercitiva, con todas las consecuencias negativas que ello acarrearía.

29. En cuanto a la protección de los programas humanitarios internacionales, la experiencia ha demostrado una vez más que la sola presencia de las Naciones Unidas no es suficiente para impedir que se cometan actos hostiles contra ellos. La opinión del Comandante de la Fuerza, que comparto, es que la mejor protección es el respeto de los acuerdos, obligatorios para todas las partes armadas, a fin de permitir que se distribuyan los suministros humanitarios sin obstáculos ni hostilidad. La aplicación de dichos acuerdos podría ser vigilada por observadores militares de las Naciones Unidas.

30. Sin embargo, para asegurar la protección eficaz, a falta de acuerdos entre las partes, sería necesario propocionar convoyes de suministros de socorro con escoltas armadas cuyas normas de operación les permitieran hacer disparos si se atacara un convoy. Así pues, una operación de protección tendría que asemejarse a la propuesta para Mogadishu que figura en mi informe del 21 de abril al Consejo de Seguridad 5/. El Comandante de la Fuerza de la UNPROFOR me ha informado que dicha operación sería técnicamente viable, pero que exigiría tropas adecuadamente armadas, que deberían agregarse a los efectivos existentes de la UNPROFOR. El General Nambiar también ha expresado la preocupación de que si se agregara esa tarea al mandato de la UNPROFOR se correría el riesgo de que la Fuerza participara en encuentros hostiles con aquellos cuya cooperación será necesaria para que la UNPROFOR logre cumplir su mandato actual en las zonas protegidas de las Naciones Unidas en Croacia.

Además, esas hostilidades tendrían consecuencias de largo alcance para la seguridad del personal de la UNPROFOR en general. Comparto plenamente la preocupación del General Nambiar y, por lo tanto, no recomiendo que el Consejo de Seguridad utilice esta opción en este momento.

31. En lo que respecta al despliegue de la UNPROFOR, me han convencido los argumentos de seguridad y operacionales a favor de trasladar temporalmente de Sarajevo al grueso del personal de la sede de la Fuerza. Por consiguiente, daré instrucciones al General Nambiar de que proceda en consecuencia, dejando claro a las partes que éste es sólo un traslado temporal, hasta que se restablezca la calma en la ciudad.

32. La cuestión de los límites de las zonas protegidas de las Naciones Unidas es difícil. Las autoridades croatas han interpretado correctamente el plan. Habría sido útil que llegaran a un acuerdo sobre un ajuste de los límites convenidos, pero no tenían obligación de hacerlo. Ahora no veo más alternativa que pedir al General Nambiar el despliegue y que asuma su responsabilidad en las zonas protegidas existentes de conformidad con el plan, y exhortar al JNA y a las autoridades serbias a que utilicen su influencia para calmar los temores de las comunidades serbias que se encontrarán fuera de las zonas protegidas y asegurar que la desmilitarización de las zonas protegidas se cumple según el plan.

33. Debo también señalar a la atención del Consejo de Seguridad las consecuencias de la decisión de las autoridades de Belgrado respecto del JNA, a que se refiere en el párrafo 24 supra. En efecto, con esto se saca de la zona de operaciones a una de las partes en el Plan de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas cuya cooperación resulta indispensable para el éxito, y se la sustituye con un nuevo elemento o elementos que no tienen obligación oficial alguna por el hecho de que las autoridades de Belgrado hayan aceptado el plan. La negativa de las fuerzas locales, muy ampliadas, a desmovilizarse socavaría la base misma del plan que debe aplicar la UNPROFOR. Como señalé en mi informe de 4 de febrero de 1992 6/, el plan contiene dos elementos centrales: el retiro del JNA de Croacia y la desmilitarización de las zonas protegidas por las Naciones Unidas, y la continuidad de funciones de las autoridades locales y la policía existentes, mientras se negocia una solución política general de la crisis en la Conferencia de la Comunidad Europea sobre Yugoslavia. Es decir, que si no se produce la desmovilización no podrá ejecutarse el mandato de la UNPROFOR. Seguramente se renovarían las hostilidades, especialmente en los sectores norte y sur y sus alrededores y habría que examinar de nuevo el futuro de la Fuerza.

34. En consecuencia, se puede llegar a dos conclusiones principales en el presente informe. La primera es el hecho de que en Bosnia y Herzegovina no es posible actualmente emprender actividades de mantenimiento de la paz más allá de la participación limitada actual de la UNPROFOR en Sarajevo y la región de Mostar, lugares en que la seguridad del personal de las Naciones Unidas ya resulta precaria. La segunda conclusión es que los acontecimientos acaecidos desde que el Consejo de Seguridad aprobara el Plan para la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Croacia han planteado nuevas dudas acerca de la viabilidad de las operaciones.

35. En estas circunstancias, estimo que el Consejo de Seguridad debe seguir prestando pleno apoyo a las actividades de establecimiento de la paz de la Comunidad Europea. En mi opinión, las soluciones políticas a estos conflictos trágicos y complejos sólo pueden lograrse mediante un proceso continuo e ininterrumpido de paciente negociación dirigido por la Comunidad Europea, que ya ha establecido mecanismos convenidos para este fin. Las posibilidades de que las Naciones Unidas desempeñen un papel eficaz dependerán del éxito de sus negociadores.

Notas

1/ S/23860.

2/ S/23844, párrs. 18 y 19.

3/ Ibid., párr. 7.

4/ Ibid., párr. 22.

5/ S/23829.

6/ S/23513, párr. 8.